

DECLARACION : UNA NUEVA OPORTUNIDAD

No se diga que el pueblo de Cuba perdió su última oportunidad cuando el IV Congreso del Partido Comunista negó toda posibilidad de cambios pacíficos. Porque tal como cada hombre recibe de Dios, cada día, una oportunidad, mucho más concederá el Señor a todo nuestro pueblo una nueva oportunidad.

No aceptemos entonces los cubanos sentencias fatalistas que nos estancan hasta hundirnos o que nos anuncien la destrucción. Seguiremos trabajando por los cambios pacíficos, por un movimiento cívico y reconciliador como vía de transformar la sociedad cubana. Animados por la certeza de que es ésta la voluntad de los cubanos y sabiendo que fundamentalmente de su esfuerzo depende el destino de Cuba.

Saludamos los esfuerzos de algunos gobiernos latinoamericanos por disminuir las tensiones entre el estado cubano y los Estados Unidos de América. Agradecemos la buena voluntad que demuestran hacia el pueblo cubano, en sus exhortaciones al gobierno de Cuba para que realice cambios democráticos. Exhortaciones que siempre van acompañadas de expresiones de respeto por la autodeterminación de los cubanos.

Todos los interesados de buena fe en la situación cubana deben tener muy en cuenta el proceso legal y cívico que iniciamos el 20 de Noviembre de 1990 con la proposición a la Asamblea Nacional del Poder Popular de una ley de transición con la que buscamos, precisamente, el ejercicio de la autodeterminación de los cubanos.

Las leyes vigentes en Cuba ofrecen a los ciudadanos la posibilidad de proponer cambios en la sociedad. Es en estas leyes en las que nos apoyamos para proponer un referendun donde el pueblo decida si desea o no una transición pacífica mediante un diálogo social donde definamos entre todos el rumbo de la Nación.

Desde esa fecha un grupo de ciudadanos, apoyados en la Constitución, estamos recogiendo firmas entre los cubanos que desean apoyar esta proposición. Sin embargo, este procedimiento, a pesar de ser legal, se ha visto reducido, paradójicamente, a la clandestinidad debido a las presiones violentas y franca persecución a nosotros por parte de personas e instituciones con autoridad oficial. Obstruyéndose flagrantemente el ejercicio del derecho ciudadano contemplado en la ley.

Inclusive las reclamaciones formales que hemos hecho ante tribunales y la Fiscalía General de la República no han tenido respuesta alguna pasados los plazos legalmente establecidos.

En este ánimo de la búsqueda de la nueva oportunidad para los cubanos hacemos el siguiente llamamiento:

- 1.- Llamamos al Gobierno Cubano para que respete las leyes vigentes y así los derechos que tenemos los ciudadanos a proponer transformaciones de la sociedad sin que sea obstruido por la coacción y la fuerza el proceso legal de recolección de firmas ciudadanas que realizamos para este fin. En este sentido exigimos una clarificación pública por parte del Gobierno.

La postura tomada por el Gobierno de Cuba en este sentido debe servir como referencia definitiva tanto para los cubanos como para los gobiernos y personas que en Latinoamérica y el resto del mundo miran con buena voluntad hacia Cuba y quieren respetar realmente la autodeterminación del pueblo cubano. Porque el problema fundamental no está en cuáles transformaciones a la ley se realizarán según la orientación del IV Congreso del Partido Comunista; lo que debe demostrarse es si el Gobierno y las autoridades cubanas van o no a respetar las leyes, empezando por supuesto por las leyes vigentes.

Esto es fundamental para definir si estamos en un estado de derecho o en un estado de fuerza donde la ley, la autoridad y hasta el trato con el Gobierno Cubano perderían sentido y todo contenido moral.

2.- Llamamos a todos los cubanos, no importa su situación política o social para que se adhieran a este proceso cívico por el bien de la Patria y de las generaciones futuras, ejerciendo su derecho ciudadano contemplado en la ley y participando así en este nuevo paso que en la historia de Cuba debemos dar ahora con valor y con espíritu de fraternidad. Recordamos a nuestros hermanos del exilio que como parte inseparable del pueblo cubano que son, este llamado va dirigido también a ellos. Para que abran sus corazones y apoyen práctica y moralmente este proceso que con tanta justicia y amor tiene en cuenta a nuestra querida Diáspora y a toda la Nación cubana.

3.- Llamamos a los países firmantes de la Declaración de Guadalajara, a todas las Naciones de este Continente, de Europa y del mundo para que sigan de cerca el desarrollo de este proceso. Particularmente nos dirigimos al Grupo de los Tres: Venezuela, México y Colombia y a sus Gobiernos por separado, ya que éstos en Cozumel se han ofrecido para mediar y tratar de disminuir las tensiones entre Cuba y Estados Unidos, y también porque en su reciente encuentro mostraron preocupación por la situación interna cubana. Por eso nos dirigimos específicamente a este Grupo de los Tres para pedirles que sirvan de garantes a este proceso legal y reconciliador que iniciamos el 20 de Noviembre de 1990. Esto lejos de una injerencia sería una colaboración de amigos sinceros, llenos de buena voluntad y con gran deseo de que Cuba se integre a la familia latinoamericana en todos los sentidos. Es una colaboración que deseamos y que agradeceremos por siempre todos los cubanos. El seguimiento por parte de estos gobiernos de este proceso pudiera favorecer dentro de Cuba el respeto a las leyes que permitirían al pueblo realizarse en la autodeterminación que es el deseo manifiesto de estos gobiernos latinoamericanos. Fortalecería también su capacidad para influir en la disminución de las tensiones entre Estados Unidos y Cuba y en toda el área. Situaciones que serían un error sustraerlas o tratarlas separadamente del problema cubano. Esta actuación de colaboración para el arreglo de los conflictos internos de algunos países latinoamericanos no es nueva. Ejemplos tenemos en las gestiones realizadas en los conflictos de Nicaragua, El Salvador y Guatemala. Y aunque en Cuba no existe hoy un conflicto armado, creemos que no es necesario esperar a que estalle la violencia que queremos evitar, para iniciar gestiones de buena voluntad.

Aunque los abajo firmantes somos hermanos que estamos unidos en el espíritu del Movimiento Cristiano Liberación, no hacemos esta declaración a nombre de este Movimiento o ningún otro grupo, sino como ciudadanos que queremos expresar el sentir de muchos cubanos.

El pueblo de Cuba sí tiene una nueva oportunidad pero tenemos que con jugar la buena voluntad de todos para lograr la superación de este momento difícil. Estamos seguros que lo lograremos ya que el Señor nos iluminará ese camino de amor que queremos transitar hacia la nueva Sociedad.

Oswaldo Payá Sardinas

Oswaldo J. Payá Sardinas

Dagoberto Capote

Dagoberto Capote

Rafael Antón

Rafael Antón